

LA MÚSICA EN LA PINTURA

Sala del Real Coro Toxos e Froles
R/ Magdalena, 220 - Ferrol

del 13/30 de noviembre de 2009

Horario de visitas:
Lunes a Sábados de 19:00 a 21:00 h



SOCIEDAD ARTÍSTICA FERROLANA



REAL CORO
TOXOS E FROLES



Arpegios brillantes y profundos
(Rafael Úbeda)





Rafael Úbeda

La Música en la Pintura

Rafael Úbeda
(Artista invitado)

Carlos Bóveda
Pepe Barreiro
Serafín
Anxo Álvarez
Chuca Garrote
M.^a Carmen Calviño
Carlos Barcón
Rosa Fdz-Salanova
Pedro Menchén
Corín D. Cervoera
Loli Fernández
Carmen Soto
Manuela Castro
María R. Porto
Pilar Alves
Carolina Fernández
Parés Guillamón
Fina Porta
M.^a Luisa G. Collado
Mercedes Sanjurjo
Eduvigies Rodríguez
Matilde Allones
Julia Raindo Mosquera
Maribel Cabana
Susó Gómez

LA MÚSICA EN LA PINTURA..

Los orígenes de la relación entre la música y la imagen se remontan a los tiempos de Aristóteles y Pitágoras, con sus armonías de color y sonido. En épocas no tan remotas Bernardo Luini y Leonardo Schüller entre otros y sobre todo el gran músico místico ruso Frederick Kartner fantasearon con este tema entre los siglos XVII y XVIII y dieron lugar a experiencias variadas de unión músico-visual.

No en vano ha llegado a decirse que la música, después de todo, es siempre lo que llamamos armonía en las tres artes (la poesía, la arquitectura y la pintura). Tiene que verse música a través de la letra de un poema, de igual modo que tiene que verse la música en una pinturabella y en todo edificio bello.

Runge afirmó que la imagen tenía que ser lo mismo que una fuga de música.

Las primeras vanguardias artísticas se sintieron profundamente inspiradas en las relaciones entre la música y la pintura. Así Body y Weibel afirmaron que "nosotros los pintores futuristas declaramos que los sonidos, ruidos y olores en la expresión de las líneas de los volúmenes y los colores en arquitectura adoptan una forma de obra musical...".

Sin embargo, la contribución más relevante a la síntesis de sonidos, idioma, movimiento y juego de colores es la de Schriabin, con su Prometheus: Le poème de Feu (1910), obra que recuerda a la de Haendel Feuerwerksmusik de 1749, una partitura completa para luces en la que cada nota tenía asociado un color específico.

Mayor importancia si cabe es la que tuvo Schoenberg, no sólo por sus circunstancias vitales, en su famoso drama Mitmusik, en la que pretendió fundir las contribuciones de la música y la pintura con los recursos escénicos musicados: color, gesto, movimiento y luz podían ser una nueva forma de música en el teatro.

Pero el más sobresaliente de todos fue indudablemente Kandinsky, que pretendió componer transgrediendo el límite de las artes particulares y deduciendo conscientemente de los tres elementos (sonido, color y palabra) el tono musical y su movimiento; el sonido corporal y del alma y su movimiento; el tono del color y su movimiento.

La relación entre los dos últimos autores citados reviste tanta importancia que hoy día resulta incuestionable que la asociación

entre música y pintura abstracta se debe sobre todo a la historia de una amistad entre ambos artistas, Kandinsky y Schoenberg. Este último creó una música (atonal), que respondía a la ansiada idea de proceso, de metamorfosis y vida incasantes. Poco tiempo después ambos autores se conocerían personalmente y Kandinsky realizaría después de escribir "De lo espiritual en el arte", realizaría una serie de oleos y acuarelas que conducen plenamente a la abstracción. Se podría afirmar que lo abstracto fue uno de tantos signos del tiempo que definieron el arte de vanguardia.

Como sostuvo Guillaume Apollinaire en sus "Meditaciones estéticas" el arte de pintar composiciones nuevas con elementos no tomados de la realidad visual, sino enteramente creados por el artista y que denomina orfismo por alusión al mito trágico del músico y poeta que tanto había impresionado al simbolismo europeo.

Este movimiento fue practicado sobre todo por Robert y Sonia de la Unay y anteriormente por Kupka, pintor checo que no dudaba en asociar su abstracción lo mismo que Kandinsky con el fuerte componente místico de la teosofía, soñadora de la armonía universal entre todas las criaturas. Sus cuadros titulados Fuga en dos colores y Amorfa, son verdaderos hitos en la historia del arte abstracto.

No podemos dejar de citar a destacados autores como Picabia, en su obra "La música es como la pintura" y Hauer en su trabajo "Sobre el color del sonido", donde escribe que "los sonidos en sí mismos (como puntos) no se pueden comparar con los colores, pero si los intervalos, los acordes y los tonos".

El brillo cegador que representó el arte abstracto, quedaría incompleto si no citásemos Macke, Klee, Mondrian o los compositores Schriabin o Ciurlionis, que convirtieron la abstracción en una de las mayores aportaciones del ser humano a la cultura reciente.



Jaime Concheiro
Vicepresidente 1º de la SAF